



Seminario de socialización y debate sobre “La Práctica de la Soberanía Humanitaria en África”

18 de septiembre de 2025 (zoom)

Conclusiones

Introducción

El seminario tenía como objetivos:

1. Compartir y debatir las experiencias de conceptualización e implementación de la Soberanía Humanitaria desde la práctica de organizaciones y entidades africanas.
2. Identificar oportunidades de desarrollo futuro de la Soberanía Humanitaria, ligándolo a procesos de reconocimiento de la centralidad de las poblaciones sujeto, localización del Conocimiento, descolonización de la Acción Humanitaria, etc.
3. Expandir el concepto y praxis de Soberanía Humanitaria a la comunidad Humanitaria global.

El seminario contó con ponentes invitados de DIKO (Níger), HESED (Kenia), 4YBIN (Tigray-Etiopía), y del Ministerio de Cooperación de la RASD, y la involucración y participación activa de los participantes.

Aportaciones y conclusiones del seminario

Estas son algunas de las aportaciones y conclusiones del seminario:

1. La Soberanía Humanitaria no es un concepto abstracto, sino que nace de la práctica y experiencia de las organizaciones locales.
2. Los cuatro pilares de la Soberanía Humanitaria son la participación transformadora, la inclusión plena, la autoridad en el sentido de autoría y la localización real.
3. La Soberanía humanitaria podría definirse como el derecho y la capacidad efectiva de las poblaciones sujeto de la acción humanitaria y sus organizaciones locales para decidir y definir los criterios, estrategias y acciones de dicha acción humanitaria de manera participativa, inclusiva, autónoma y responsable, y para exigir la plena rendición de cuentas de todos los actores humanitarios que intervienen con dicha población.



4. Los procesos de Soberanía Humanitaria reconocen que las personas son el centro de toda acción humanitaria, atendiendo a sus Necesidades, Aspiraciones y Prioridades, según lo identifican ellas mismas; y a partir de ahí se articula la estrategia y programas humanitarios.
5. La Soberanía Humanitaria, así como la participación y la rendición de cuentas, son procesos transformadores que están ligados a la propia identidad de las organizaciones.
6. Algunas organizaciones han dado ya un paso clave hacia la Soberanía Humanitaria, al haber empezado a desarrollar sus criterios y políticas humanitarias, así como sus estrategias; esto les permite tener una interlocución de más alto nivel con las agencias internacionales y donantes.
7. La gestión de la Soberanía Humanitaria requiere de un cambio de enfoque en el partenariado, de forma que este tenga mucho más en cuenta las necesidades, prioridades y aspiraciones planteadas desde lo local y no imponga los criterios establecidos desde el ámbito internacional. Esto supone un reequilibrio de las relaciones de poder entre lo internacional y lo nacional-local.
8. Es importante contextualizar los términos y las prácticas específicas de Soberanía Humanitaria ya que cada contexto requiere una aplicación individualizada.
9. Es importante trabajar en educación y comunicación desde la cultura y lenguas locales, así como documentar todos estos procesos para poder compartirlos con otras organizaciones.
10. Es importante disponer de herramientas concretas para conocer el estado de participación y rendición de cuentas o de Soberanía Humanitaria; herramientas como el SIGPyR o TAHUSO, disponibles en la página web de [eLankidetza](#) o en la página web de [Fernando Almansa](#), son útiles para este propósito.
11. Es muy importante involucrar en todos estos procesos a los jóvenes, para que planteen una acción humanitaria con nuevas energías y enfoques y más centrada en las poblaciones.
12. Hay que asignar recursos suficientes para asegurar que la participación se dé de forma real y sea totalmente inclusiva. Esto implica dedicar tiempo para la escucha, traducciones, adaptación del lenguaje y formas de comunicación etc.
13. Hay que avanzar en flexibilizar los criterios que imponen las agencias donantes y las organizaciones internacionales; así como reducir la excesiva sofisticación técnica que los métodos de financiación han ido desarrollando, de forma que primen los criterios desde las poblaciones y entidades locales.
14. Se reconoce que, en el modelo actual de acción humanitaria, en ocasiones, las necesidades de la población llevan a situaciones en las que la dignidad de esta población se ve afectada por la propia forma de ejecutar la acción humanitaria. Esto nunca debería ser así, y la Soberanía Humanitaria es un buen camino para evitar estas deformaciones del actual sistema.



15. La Soberanía Humanitaria se extiende mucho más allá de la fase específica de la de emergencia en las crisis, y mira a los contextos amplios en los que las personas viven sometidas a situaciones de crisis humanitarias.
16. La Soberanía Humanitaria en su implementación plantea retos y desafíos grandes, pero es el camino correcto y hay que abordarlos ya que es un modelo éticamente superior y funciona, ya que respeta plenamente la dignidad de las poblaciones.
17. La creación del Centro de Estudios Humanitarios de Tigray, junto con la Universidad de Mekelle, es el proceso más relevante de promoción de la Soberanía Humanitaria impulsado por 4YBIN, junto con Egoaizia y la Universidad de Deusto.
18. En la RASD, la puesta en práctica de la Soberanía Humanitaria está avanzando con la elaboración de los primeros criterios que fundamentan la política y estrategia de cooperación de la RASD por parte del Ministerio de Cooperación, y en la que todos los agentes de cooperación deberían encuadrarse.
19. En Kenia, la aplicación de la herramienta TAHUSO ha permitido a HESED-África conocerse mejor como organización y centrarse en mejorar aquellos elementos en los que es más débil. La organización es ahora más consciente y receptiva a las necesidades de la comunidad.
20. En Níger, DIKO ha reforzado su confianza en su rol como actor a nivel nacional y regional. Comparten su experiencia a través de la formación a otras organizaciones, han impulsado una plataforma digital para poner en relación las organizaciones en Níger, y han promovido una iniciativa regional para impulsar la participación de actores locales en la respuesta humanitaria en el Sahel (ISLAH).